

Teodoro Brescia, *Olos o Logos. Il tempo della scelta. Scienza, bioetica e biopolitica per il Terzo Millennio*, Nexus Edizioni, Battaglia Terme 2011, 436 pp.

No es fácil afrontar temáticas complejas en un mundo como el nuestro, pero en este amplio volumen Teodoro Brescia, filósofo y bioeticista, busca ofrecer una reflexión sobre el holismo como camino para superar lo que para el Autor serían algunos importantes errores que habrían caracterizado buena parte de la cultura en el mundo occidental. Según indica Francesco Bellino en la presentación (p. 11), Brescia se esfuerza por evidenciar los límites del reduccionismo y del dualismo, frente a los cuales propone la fecundidad de una visión totalizante ante la ciencia y, más en concreto, la necesidad de recurrir a la bioética. Como afirma Brescia en su *Premisa*, la noción de bioética, elaborada inicialmente desde el pensamiento holístico, es vista de modo preponderante según la perspectiva dualística y reduccionista que domina en Occidente (p. 15), con lo que se habría adulterado el sentido original dado en 1970 por Van Rensselaer Potter a esta disciplina (pp. 15-22).

La *Introducción* ofrece un resumen de la obra, lo cual ayuda al lector para tener desde el inicio una visión del conjunto. El capítulo I, "A las raíces del holismo y del dualismo" tiene como objetivo señalar las bases que sostienen dos paradigmas contrapuestos, el holismo y el dualismo. Al hablar sobre el dualismo, que sería la forma dominante del pensamiento occidental, Brescia indica que la idea de ley natural promovida especialmente por la cultura católica se situaría en el dualismo, en cuanto tal ley sería vista como «ley inherente a la naturaleza del alma» (p. 28, cf. lo que se dice más adelante en pp. 54-55), lo cual, según mi parecer, muestra

una cierta incompreensión del verdadero sentido de la ley natural, que mira al hombre en su integridad (alma y cuerpo). Si uno da una rápida visión a ese capítulo, notará en seguida una interpretación extraña de las enseñanzas bíblicas, desde una óptica en la cual se busca contraponer holismo y dualismo, Oriente y Occidente; por ejemplo, Brescia ve la idea de Espíritu Santo como algo originado en Oriente (p. 50), señal de una comprensión bastante errónea sobre lo que es realmente el Espíritu Santo según el cristianismo. También resulta inexacto, incluso forzado, el intento de defender que el dualismo (el Autor añade *maniqueísmo*, lo cual es manifiestamente falso) esté siempre presente en el catolicismo (p. 57).

El capítulo II, titulado "Del reduccionismo hacia el holismo", explica cómo desde el dualismo se desemboca en el reduccionismo, y cómo los nuevos descubrimientos abren paso hacia una revalorización del holismo. De modo especial, la bioética habría nacido gracias a un pensador que intentaba superar el viejo dualismo de Occidente (p. 29), como veremos en seguida.

Con el capítulo III se entra de lleno en el estudio del nacimiento de la bioética en el contexto de diversos filones del mundo de la cultura que caminan hacia el holismo. En concreto, se recoge (en lo que parece ser la primera traducción italiana integral) el artículo publicado en 1927 por el teólogo alemán Fritz Jahr, en el que se usó por vez primera la palabra bioética, precisamente desde una perspectiva holística (pp. 30, 206-209 y, en la versión original alemana, 418-420). Brescia analiza también el proyecto de una bioética global de Van Rensselaer Potter, que no habría sido acogido por quienes han difundido otro modo de ver la bioética en clave neohumanística

(p. 31). A lo largo de las páginas de este capítulo III se subraya cómo la idea más difundida de bioética haya sido promovida precisamente desde autores y ambientes católicos, en un diálogo continuo con las posiciones que arrancan de la idea de los derechos humanos en clave neohumanística (pp. 256-263).

Hacia el final del capítulo III, el Autor insiste en la necesidad de fundar la bioética en la biología, desde la visión holística que estaba a la raíz del pensamiento de Potter. Por lo mismo, propone una nueva definición de bioética en dos formulaciones. Reproduzco aquí la primera: «la bioética es la ciencia que estudia la ética universal biológicamente y holísticamente fundada a favor de la defensa de la vida y de la salud del reino de la vida [bio-regno en italiano] en su totalidad» (p. 291).

El capítulo IV (y último) lleva como título "De la bioética a la biopolítica". Brescia acoge el término y la noción bio-política usado por un sueco, Rudulph Kjellen, en el año 1920 (p. 31). Abordar el tema no resulta fácil, pues uno de los grandes proyectos biopolíticos del siglo XX fue llevado a cabo por el nazismo, que dio gran relieve a la medicina preventiva pero con un planteamiento global equivocado y totalitario (pp. 31-33). Por lo mismo, el Autor busca un modo correcto de elaborar la biopolítica, que asuma elementos tanto de los recientes estudios de biología como de la visión holística presente en la teoría ética de Aristóteles (p. 33).

En la sección de *Conclusiones* que cierra la obra, Brescia defiende la idea de sostenibilidad, desde una base biológica, que implica trabajar especialmente por el control demográfico, una idea ya presente en Potter (pp. 408-409). Haría falta, además, dar un mayor relieve a la filosofía en su universalidad, frente a visiones relativistas y fragmenta-

rias que impiden una visión holística (pp. 409-410).

En esta parte, donde abundan las citas (como en toda la obra), aparecen algunas afirmaciones que sorprenden. Por ejemplo, se afirma que la ciencia no es capaz, actualmente, de dar respuestas fundamentales a preguntas como estas: «¿cuándo el embrión es ya vida? ¿Cuándo un hombre está realmente muerto? ¿Qué es humano y qué es post-humano?» (p. 412). Igualmente, se asumen las propuestas de la “Carta de la Tierra” (pp. 412-413), del año 2000, un texto no carente de propuestas discutibles.

La gran cantidad de material acumulado y la extensión de la obra quizá sea el motivo de algunos errores tipográficos y de contenido. Como botón de muestra, encontramos tres en páginas sucesivas: se alude a los experimentos en el «Jewish Crhonic [sic] Disease Hospital» en la p. 218; un poco más adelante, se indica que el Concilio Vaticano II se ocupó de todas [sic] las temáticas que más adelante serían consideradas como bioéticas, entre las que se menciona la clonación y la cirugía estética (pp. 218-219), temáticas que no aparecen en ninguno de los documentos conciliares; y en la p. 220 se afirma que el primer nacimiento gracias a la fecundación in vitro tuvo lugar en 1976 cuando en realidad tuvo lugar en 1978.

Al final se ofrecen cinco propuestas de profundización y la bibliografía empleada a lo largo de la obra. Falta un índice de nombres que hubiera sido de gran utilidad para el lector. El conjunto es estimulante, sobre todo como esfuerzo por reproponer en el debate bioético la visión de V.R. Potter, si bien muchos puntos merecen ser discutidos, y algunas afirmaciones no pueden ser aceptadas.

En conclusión, un volumen como este hace sentir con más urgencia la necesidad de una buena fundamentación antropológica y metafísica para la bioética, algo que resulta un reto apremiante en el actual mundo postmoderno.

Fernando Pascual, L. C.

Stefano Semplici, *Invito alla bioetica*, a cura di Mirko Di Bernardo, La Scuola, Brescia, 2011, 166 pp.

A modo de diálogo, Stefano Semplici, miembro del Comité Internacional de Bioética de la UNESCO, autor principal, y Mirko Di Bernardo, doctorando en Ciencias de la Educación, reflexionan sobre la bioética en un tono divulgativo, de “invitación” a adentrarse en ella. Después de una breve introducción (pp. 5-10), la obra está dividida en tres capítulos. El primero (pp. 11-60) se dedica a describir qué es la bioética y quiénes son los que se dedican a esta disciplina. La problemática ética en relación con la vida siempre ha existido pero en la actualidad se ha agudizado, según los autores, por dos factores: el desarrollo científico y el pluralismo. El primero ha dado origen a nuevas problemáticas y el segundo dificulta el acuerdo en las soluciones a las mismas. Se abordan en este capítulo: el tema de la relación bioética y ética médica; cuestiones emergentes como el asunto de los derechos de los animales, la biopolítica y el bioderecho, así como el papel de la UNESCO y de otras organizaciones internacionales y nacionales. También se abordan cuestiones tradicionales como el aborto y el comienzo de la vida humana, la investigación sobre los seres humanos y el consentimiento informado, el papel de la cultura y de la religión en la bioética. El segundo capítulo (pp. 61-120) se dedica al análisis de lo que une y divide en bioética. Partiendo de los objetivos recogidos en la Declaración del Milenio (ONU, 2000), se le asigna a la bioética una agenda amplia de problemas y se reflexiona sobre su vinculación con el subdesarrollo («una bioética tutta concentrata sulle questioni dell’inizio e della fine della vita umana rischia di distoglierci da queste fondamentali questioni di giustizia», p. 63). Se retoman el tema de los derechos de los animales (pp. 71-77); el asunto del consentimiento informado (pp. 77-82); la controversia sobre el origen y dignidad de la vida humana

y sus conexiones con el tema del aborto, las células estaminales, la reproducción asistida y la manipulación genética, (pp. 82-112) con especial referencia a las reflexiones de Habermas. Se trata el tema de la eutanasia y las relaciones con el ensañamiento terapéutico y el testamento biológico (pp. 112-120). El tercer capítulo se dedica a examinar la proveniencia académica de los actuales expertos en bioética, las modalidades de formación que existen y lo que se puede esperar en el futuro para la enseñanza de esta disciplina (pp. 121-165). Especialmente significativas son la descripción de lo que el autor aprendió de sus maestros, porque de ella nace su visión de la bioética, y la descripción del contenido de sus principales escritos sobre esta materia, porque reflejan esta visión.

Francisco José Ballesta, L. C.

Francesco Codato, *Figli di Prometeo. Etica della responsabilità e ricerca scientifica*, prefazione di Fabrizio Turroldo, Aracne, Roma 2012, 284 pp.

Francesco Codato, un filósofo procedente de la Universidad “Ca’ Foscari” de Venecia, se aventura con este volumen en un tema sumamente actual: las relaciones que existen entre responsabilidad e investigación científica.

El mito de Prometeo, presentado por Platón en el *Protágoras*, sirve al Autor para analizar el cambio de la relación entre la ciencia y el hombre. Hasta el siglo XVIII el hombre se servía de la ciencia y la controlaba. Con el pasar del tiempo el hombre ha llegado a someterse a las exigencias del progreso científico hasta convertirse en su servidor, como han señalado, entre otros, algunos exponentes de la Escuela de Frankfurt (cf. *Introduzione*, pp. 19-23). Por lo mismo, hace falta reproponer una ética de la responsabilidad (hacia uno mismo y hacia los hombres que llegarán en el futuro), de forma que la ciencia vuelva a ser vista como instru-

mento y no como dominadora. En la introducción, Codato explica la estructura de su estudio y menciona a aquellos autores que más han profundizado sobre el tema de la responsabilidad en su relación con la investigación científica y con el progreso tecnológico contemporáneo.

El volumen está dividido en tres partes. La primera se titula “Desde Prometeo a la ética de la responsabilidad”, y ofrece una breve panorámica de la historia de la ciencia y de la necesidad de una ética para el mundo de la investigación, basada en el reconocimiento de la responsabilidad hacia el futuro.

La segunda parte profundiza en la idea del último capítulo de la parte precedente: cómo una ética de la responsabilidad deja un espacio o permite la posibilidad del futuro. En la misma son estudiados varios pensadores, entre ellos Francis Bacon, Max Weber, Hans Jonas (no podía faltar) y Gerald Holton. Es sobre todo este último autor, según Codato, quien ha subrayado la importancia de no destruir la contribución científica en nuestro mundo, pues de lo que se trata es de saber orientarla para el servicio del hombre (cf. p. 235).

La tercera parte lleva por título “Esperando a Godot: intersubjetividad, verdad y filosofía”, y tiene como objetivo rescatar una dimensión de la ley natural, presente en muchas religiones y expresada en la “regla de oro” que nos lleva a respetar al otro. Para ello, se analiza el pensamiento de Emmanuel Lévinas y Paul Ricoeur, además de otros autores.

En la conclusión, que se centra en el mito de Prometeo que da el título al volumen, el Autor hace ver la importancia de reconocer el sentido auténtico de tal mito, que implica considerar a Prometeo (o sea, a la tecnología) no como el padre de la humanidad, sino como «el padre de una humanidad que sabe ubicar de modo correcto la *téchne* en el marco de su propia dimensión» (p. 271).

Al final se ofrecen dos índices, uno de las obras citadas y otro de la bibliografía sobre las temáticas con-

sideradas. El modo de afrontar estos argumentos convierte al libro de Codato en una importante aportación filosófica a la reflexión sobre las relaciones entre el hombre y una de sus conquistas más relevantes: la técnica.

Fernando Pascual, L. C.

Stanley L. Jaki, *I fondamenti etici della bioetica*, traducción de Antonio Colombo dall'inglese *The Ethical Foundations of Bioethics* (2007), Fede & Cultura, Verona 2012, 143 pp.

En un volumen publicado en 2007, dos años antes de su repentina muerte, el padre Stanley Jaki, conocido por sus estudios sobre la relación entre la fe y la ciencia, recogió diversas conferencias y artículos en los que se abordaban argumentos de la ética y, más en concreto, de la bioética. El volumen es ahora traducido al italiano, y merece ser tenido en cuenta por la validez de muchas reflexiones y por la actualidad de los temas tratados.

Los estudios recogidos en esta obra (procedentes de conferencias y artículos que vieron la luz entre 1992 y 2004), se orientan de modo especial al tema de la fundamentación ética. Por lo mismo, según se hace evidente al leer el índice, el Autor trata de antropología y de ética general, de cristianismo y de dignidad humana, de la familia y de la defensa de la vida, sin olvidar un hecho clave a la hora de denunciar la maldad del aborto: la Encarnación del Verbo tras la Anunciación a la Virgen (pp. 6 y 130-142).

En el Prefacio, Jaki pone de manifiesto la estrategia de quienes se autoproclaman “expertos de ética” cuando en realidad carecen de una auténtica ética (p. 5). Por lo mismo, redescubrir la estructura ética que nace desde el cristianismo y que cuenta con una fuerte coherencia interna no sólo sirve para afrontar los temas más debatidos, sino que permite construir sociedades con una clara visión sobre el bien y

sobre el mal (cf. especialmente pp. 53-56, con la parte final y la parte inicial de dos artículos diferentes). Sólo desde la elaboración de una ética sana será posible desarrollar aquella perspectiva bioética que tanto necesita el mundo contemporáneo, con la ayuda de una antropología que supere los límites de la visión materialista (p. 117).

Por lo mismo, el sentido de este volumen se comprende en una de las frases recogidas en el penúltimo trabajo (reflejo de una conferencia impartida el año 2004): «Habrà una bioética digna de ese nombre, y un pensar bioético sólido, sólo en la medida en que haya cristianos valientes» (p. 126).

Fernando Pascual, L. C.

Gian Antonio Dei Tos, *Dare vita. Per una bioetica del nascere*, prefazione di Francesco D'Agostino, postfazione di mons. Antonio Staglianò, Messaggero di Sant'Antonio, Padova 2012, 159 pp.

Desde su experiencia como médico y en cuanto estudioso de bioética, Gian Antonio Dei Tos afronta temáticas relativas al nacimiento humano. Lo hace con agilidad y con una loable capacidad de hacer comprender los hechos y los principios implicados en las mismas.

El volumen se divide en seis capítulos. El primero, breve, ofrece una serie de reflexiones sobre el hecho del nacimiento en cuanto requiere ser vivido «en familia», con un ambiente de acogida que ofrezca el mayor bien posible tanto para el hijo como para la madre, no sólo desde el punto de vista higiénico y clínico, sino también en el marco de la dimensión relacional que caracteriza cualquier vida humana.

El capítulo segundo analiza el estatuto del embrión humano, que merece ser considerado persona desde la misma concepción, lo cual implica superar visiones arbitrarias que posponen el reconocimiento de la identidad humana del embrión según criterios insuficientes.

En el capítulo tercero encontramos reflexiones sobre los retos éticos que surgen desde el desarrollo de las nuevas tecnologías de reproducción artificial aplicadas al ser humano. Dei Tos presenta en sus líneas generales las principales técnicas y los resultados obtenidos por las mismas, con una bibliografía actualizada que permite tener una buena panorámica de la situación. Analiza, además, la ley italiana aprobada en 2004 para regular la reproducción artificial. En el corazón de este capítulo se ofrecen una serie de reflexiones éticas, en las que el Autor resalta tres criterios a tener en cuenta: el respeto a la vida que merece cada ser humano; el contexto de amor exigido para acoger una nueva vida; la estabili-

dad y unidad de pareja como punto de referencia necesario para conseguir un ambiente educativo válido (p. 88). Al final de ese mismo capítulo se tocan otras temáticas, como la selección de sexo o la clonación.

El aborto (encubierto bajo la terminología de “interrupción voluntaria del embarazo”) es abordado en el capítulo cuarto. Dei Tos hace un breve recorrido histórico del tema y resume las tres posiciones que encontramos ante el aborto: la que es provida, la proelección, y una intermedia. Con un discurso sereno, el Autor evidencia la importancia de reconocer el derecho a la vida del hijo desde su concepción, y otros aspectos a tener en cuenta en el actual contexto a la

hora de afrontar el aborto y evitar los males que implica no sólo por la eliminación de los hijos sino en la experiencia personal de las mujeres que abortan.

Los dos últimos capítulos ofrecen consideraciones sobre argumentos generales: la idea de vida (capítulo quinto), y algunas reflexiones sobre lo que significa ser padres (capítulo sexto).

El conjunto es de gran interés, sea por la serenidad con la que se abordan los diversos temas, sea por la capacidad de ofrecer criterios concretos para llegar a un juicio ético válido frente a temas de tanta actualidad en el mundo de la bioética.

*Fernando Pascual, L.C.*